

Fecha 25.01.2010	Sección Opinión	Página 3
---------------------	--------------------	-------------



## Desesperación, ingratitude y desvergüenza

**E**l tema de las alianzas entre el PAN y el PRD no sólo ha dejado a la intemperie la falta de pudor de las dirigencias partidistas, sino una pésima comunicación entre sus principales liderazgos.

¿Pues qué no los perredistas (con petistas y convergentes) acusaban a los panistas de "fraude electoral" en 2006?

Ante su desinfe, el PAN se ve dispuesto a lo que sea, ¿para arañar puestos de poder, empezando por la Presidencia de la República, que la ve perdida en 2012?

Y en su caída a plomo, el PRD, ¿traga sus propios vómitos contra "la derecha" y se asocia a lo que su principal militante formal, Andrés Manuel López Obrador, ha neceado en definir como "la mafia" liderada por el priista Carlos Salinas de Gortari?

Todo, con tal de justificar una alianza inmoral entre una derecha retrógrada y una discutible "izquierda".

¿Felipe Calderón y López Obrador son los titiriteros?

Todo indica que sí, que debajo de la mesa los enemigos "a muerte" avalan el engendro: aunque el secretario de Gobernación, Fer-

nando Gómez Mont, alertó primero contra probables "fraudes electorales que buscan decisiones sin contenido", casi en seguida se dobló: quien busca una transformación de las estructuras del poder sin agenda, dijo, "anda perdido", pero no si se pone "por delante de los ciudadanos una agenda política y que los participantes de la coalición se obliguen a concretarla..."

López Obrador, a su vez, dijo primero que lo de las alianzas era "una cortina de humo" (del panato, claro) para no resolver problemas nacionales, pero después rectificó: "No creemos que sea conveniente, pero no soy cacique. Yo opino, y las decisiones las toman los partidos..." (del frente PRD-PT-Convergencia).

Alejandro Encinas, coordinador perredista en la Cámara de Diputados y de los más allegados a López Obrador, juzgó primero "una línea equivocada" el maridaje: "No encontré ninguna lógica de alianza con el PAN, salvo que el objetivo sea la política de *quítate tú para ponerme yo*, sin que esto implique un cambio democrático en el país", argumentó.

Pero no tardó en echarse para atrás: el PRD se aliará con el PAN para apoyar las candidaturas de Gábino Cué, en Oaxaca, y de Xóchitl Gálvez, en Hidalgo, porque no se trata de "revolver el agua con el aceite" sino, simplemente, de vencer al PRI.

Los priistas, mientras tanto, con su característico espíritu de cuerpo, afilan sus cuchillos para cobrarle al PAN su "promiscua" (Beltrones *dixit*) liviandad, imponiendo en el Congreso las reformas política y fiscal que se les dé la gana.

Vaya ingratitude, qué paradoja: el PAN juega a olvidar que Felipe Calderón pudo tomar protesta gracias al PRI, en tanto que el PRD, el PT, Convergencia y López Obrador, como recordó ayer el obispo de Ecatepec, Onésimo Cepeda, ha traído al "espurio" de sus pesadillas como lazo de cochino. ■■

[cmarin@milenio.com](mailto:cmarin@milenio.com)

